



REVISTA FORESTAL VENEZOLANA

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS FORESTALES

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES / MERIDA - VENEZUELA



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MERIDA - VENEZUELA

REVISTA FORESTAL VENEZOLANA

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS FORESTALES

AÑO XVII - No. 27
ENERO - DICIEMBRE
1977

Fundador:
ALFREDO RIVAS LARRALDE

Dirección:
DECANO DE LA FACULTAD

Distribución
OFICINA DE PUBLICACIONES DE LA FACULTAD

Apartado 305 / Mérida-Venezuela

CONTENIDO:

	Pág.
EDITORIAL	7
MORFOLOGIA DE PLANTULAS DE ARBOLES VENEZOLANOS, por M. Ricardi, F. Torres, C. Hernández y R. Quintero	15
ASPECTOS GENERALES DEL MANEJO DE BOSQUES TROPICA- LES EN AMERICA LATINA, por A. Luna L.	57
ESTIMACION DEL VOLUMEN TOTAL DE LOS ARBOLES Y DE LA MASA FORESTAL DE ALGUNOS TIPOS DE BOSQUES NATURALES VENEZOLANOS, por Juan Pedro Veillon, Antonio Quintero y Rafael Milano	71
LA IMPORTANCIA DE LA ECOLOGIA EN LA EDUCACION AGRI- COLA SUPERIOR, por Pedro José Salinas	99
UTILIZACION DE LA MADERA DE RAMAS DE SAQUISAQUI (Bom- bacopsis quinta) EN LA FABRICACION DE TABLEROS DE PAJILLA DE MADERA Y CEMENTO, por Gustavo A. Delgado	115
EFFECTOS DEL FUEGO SOBRE LA FAUNA SILVESTRE, por Miguel Ilija	123
HABITO DE CRECIMIENTO Y ESTRUCTURA DE LAS YEMAS DE Anacardium Humile St. Hil. ANACARDIACEAE, por Héctor López- Naranjo	159
LA INVESTIGACION AGRICOLA EN VENEZUELA / EL CASO DEL FONDO NACIONAL DE INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS, por Rafael Cartay	175
25 AÑOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS FORESTALES, por A. Luna L.	194
LAS DEFORESTACIONES EN LA REGION DE LOS LLANOS OCCI- DENTALES DE VENEZUELA DESDE 1950 A 1975, por J. P. Veillon	199

Descamos establecer canje con publicaciones similares
We wish to exchange with similar publications

EDITORIAL(*)

* El presente editorial es la tercera parte de una serie de tres artículos sobre *El Hombre y su Ambiente* que comprende: I. Civilización y Recursos Naturales (Rev. forest. venez. 25: 8-13; 1975). - II. Revolución Industrial, Estado Liberal Burgués y Crisis Ecológica (Rev. forest. venez. 26: 8-15; 1976). - III. Ecodesarrollo (Rev. forest. venez. 27; 1977).

EL HOMBRE Y SU AMBIENTE

III. ECODESARROLLO

Hasta ahora se ha considerado el grado de desarrollo de los pueblos en función estrictamente econocentrista, es decir, teniendo como fundamento el valor adquisitivo o monetario de los bienes producidos por unidad de tiempo y superficie, o sea midiendo únicamente el Producto Territorial Bruto. Esta concepción economicista del desarrollo propende a un aprovechamiento inmediato de todos los recursos al alcance, sin tomar en cuenta su grado de agotamiento, disponibilidades futuras y deterioro del ambiente. Esto trae consigo un desajuste económico que se nota en la desproporción de la distribución de la riqueza que se acumula en pocas manos, mientras que la mayoría de la población carece aún de los recursos para satisfacer sus necesidades más esenciales. Por lo anteriormente expresado, se plantea la necesidad de una alternativa que considere la posibilidad de lograr un desarrollo social satisfactorio para la población dentro del marco del funcionamiento armonioso de los ecosistemas.

En el proceso de planificación econocentrista las naciones pobres han copiado los esquemas de desarrollo de las naciones ricas, trayendo como consecuencia, por ejemplo, que programas de reforma agraria se hayan transformado en planes de colonización de nuevas tierras; políticas de reforma urbana, zonificación y vivienda hayan sido inade-

cuadas y medidas destinadas a evitar la contaminación y el deterioro físico no hayan tomado en cuenta aquellos factores socioeconómicos que son determinantes de las condiciones ambientales. Por lo general, los objetivos de la planificación aún cuando pregonan como esencial el logro de metas socioeconómicas apenas rebasan a lo económico, marginando precisamente el aspecto social. Aún más, este tipo de planificación lejos de ser normativo se limita a ser un listado de acciones humanas, muchas de ellas en contraposición a la calidad del ambiente. El problema se acentúa por las limitaciones intrínsecas a los países pobres, que comprenden desde los obstáculos que oponen grupos poderosos hasta el peso de las tradiciones, pasando por el espíritu demasiado conservador de buena parte de las actividades administrativas y la carencia de recursos humanos eficientes.

Basado en los errores y excesos cometidos por las naciones altamente industrializadas y preocupados por los efectos secundarios que las actividades de "desarrollo" han tenido sobre sus recursos naturales, algunos países pobres han concebido una línea diferente de desarrollo integral, ésta es el ecodesarrollo, sustentado por principios ecológicos y humanos ajustados a las condiciones de cada país y que persigue armonizar su desarrollo físico con el verdadero progreso social y cultural de sus habitantes. Con la alternativa del ecodesarrollo esos países han tratado de evitar los daños a su economía causados por la planificación del desarrollo económico basado en una planificación matemática y econométrica, ya que este enfoque econocentrista ni siquiera intenta establecer beneficios sociales y mucho menos toma en cuenta los costos ecológicos que se derivan de las actividades de un desarrollo estrictamente economicista. Ejemplo típico del desarrollo econocentrista lo constituye Venezuela y su llamada "Cultura del petróleo" que se hace presente con tal intensidad en sus planes y programas nacionales que mediatiza los intentos de desarrollar otros sectores, excepto el sector petróleo.

Las raíces del desarrollo econocentrista son resultado del dominio que el hombre tuvo sobre la naturaleza, el cual fue acelerado con el desarrollo de la ciencia y la tecnología en su más amplio sentido. Durante mucho tiempo no se percató de los daños de sus actividades sobre la naturaleza. El hombre se dio cuenta de que su dominio sobre la naturaleza por medio de la ciencia y de la tecnología le proporcionaba beneficios que resultaban en un incremento de la población.

